

JULES VERNE

Poema sinfónico para banda, inspirado en el fascinante universo de Jules Gabriel Verne (1828-1905), el visionario escritor francés considerado uno de los pioneros de la literatura de ciencia ficción y de aventuras. Con su capacidad única para fusionar conocimientos científicos junto a una imaginación desbordante, logró combinar realidad y fantasía, transportándonos a mundos extraordinarios, exóticos y mágicos.

Esta pieza toma como inspiración su célebre serie de novelas de aventuras, “Viajes extraordinarios”, y guía al oyente a una travesía única que rinde homenaje sonoro al inagotable genio creativo de Verne. Desde los confines más remotos de la Tierra hasta las misteriosas profundidades marinas que tanto marcaron sus historias, la música refleja la deslumbrante belleza y la riqueza fantástica de los paisajes descritos en su literatura.

La obra se estructura en cuatro secciones continuas, cada una de las cuales se basa en citas que capturan el espíritu y la visión única del legado literario de Verne:

- **Primera sección** (compás 1): «La fuerza motriz de la humanidad no es el fuego, ni el vapor, ni la electricidad. Es la imaginación. [...] Nuestro viaje es enteramente imaginario. Ahí radica su fuerza.»

En esta primera sección se presentan los motivos principales que se irán desarrollando a lo largo de la obra, evocando el poder transformador de la imaginación, una fuerza capaz de trascender los límites de la realidad y transportarnos a mundos extraordinarios y asombrosos. En esencia, Verne nos revela en sus novelas que los sueños y las ideas, aquí representados mediante un ritmo “ostinato” y una melodía temática, son las verdaderas energías que impulsan el mundo.

- **Segunda sección** (compás 151): «¡El mar lo es todo! Su aliento es puro y sano. Es el inmenso desierto en el que el hombre no está nunca solo, pues siente estremecerse la vida en torno suyo. El mar es el vehículo de una

sobrenatural y prodigiosa existencia; es movimiento y amor; es el infinito viviente.»

En *Veinte mil leguas de viaje submarino*, Verne utiliza al Capitán Nemo como portavoz de su profundo respeto y fascinación por el océano. A través de su descripción, el mar se convierte en un poderoso símbolo de la conexión entre la vida terrenal y lo trascendental, evocando asombro, esperanza y un sentido de unidad con el universo. Este simbolismo encuentra su reflejo en esta segunda sección, donde la voz evocadora del corno inglés (o del saxofón alto, en su defecto) y la expresividad de la flauta conducen gradualmente el tema principal hacia un clímax, alcanzado en un gran “tutti” de la banda para transmitir la grandeza del mar.

- **Tercera sección** (compás 194): «No hay obstáculos imposibles, solo hay voluntades fuertes y débiles.»

La tercera sección explora la idea de que el éxito no depende únicamente de las circunstancias externas, sino de la fortaleza interior y la determinación frente a la adversidad. Musicalmente, un motivo temático recurrente se transforma, adquiriendo mayor fuerza e intensidad. Este desarrollo sonoro refleja la narrativa de Verne, destacando cómo la perseverancia, la creatividad y la fe en la capacidad humana permiten superar incluso los desafíos más insuperables.

- **Cuarta sección** (compás 306): «El viaje más maravilloso no es al centro de la Tierra o a los confines del universo, sino al fondo de uno mismo.»

Aunque Verne es conocido principalmente por sus relatos de aventuras, esta cita revela la profundidad filosófica que también impregna su obra, destacando el poder transformador de viajar a través de la imaginación. Esta cuarta y última sección está concebida como una versión más majestuosa de la sección inicial, culminando en una coda imponente y emotiva que captura la grandeza de los viajes imaginarios y la fuerza del autodescubrimiento.